

Pequeños Investigadores. La pulsión de saber: motor de la pregunta por los orígenes

[Little Researchers. The instinct for knowledge: engine of origins questions]

*Roxana Frison*¹; *Roxana Gaudio*²

1 Prof. Adjunta de Psicología Clínica de Niños y Adolescentes, Facultad de Psicología, UNLP.

2 Docente de Psicología Clínica de Niños y Adolescentes, Facultad de Psicología, UNLP.

Resumen: En función de las temáticas de investigación delimitadas al interior de la clínica con niños y adolescentes, y de los ejes que la atraviesan, se hace necesario presentar y reinterrogar los fundamentos teóricos freudianos, así como introducir y articular el desarrollo conceptual que aporta Piera Aulagnier, a fin de dar cuenta de las coordenadas, que en los tiempos de la constitución psíquica, conducen a la configuración de la autonomía de pensamiento.

Asimismo, como consecuencia de emplazar la tarea de Investigación en una perspectiva teórico - clínica se retomará el Caso Fritz de Melanie Klein, publicado en *El desarrollo de un niño* de 1921, con el objetivo de circunscribir aquellos ejes que posibiliten profundizar sobre las nociones conceptuales desde el singular basamento que introduce el campo de la clínica.

Palabras clave: Sexualidad infantil, Pulsión epistemofílica, Pensamiento autónomo, Teorías sexuales infantiles.

Abstract: Depending on the issues of bounded into clinical research with children and adolescents, and axes that cross, it is necessary to present the theoretical foundations and reinterrogar Freudian as well as introduce and articulate the conceptual proposal provides Aulagnier Piera, in order to account for the coordinates, that in times of psychic constitution, leading to the configuration of the autonomy of thought.

Cita recomendada: Frison, R.; Gaudio R. 2015. Pequeños Investigadores. La pulsión de saber: motor de la pregunta por los orígenes. Revista de Psicología (UNLP) N° 15, p. 45-54. Disponible en: <http://revistas.unlp.edu.ar/RPSEUNLP>.

Recibido: junio de 2014; aceptado: septiembre de 2014.

Also, due to deploy the task of theoretical research in a clinical perspective will resume the case of Melanie Fritz Klein, published in *The development of a child of 1921*, with the aim of limiting those coordinates that enable further on conceptual notions from the unique foundation that introduces the field of clinical.

Keywords: Infantile sexuality, epistemophilic Impulse, autonomous thinking, infantile sexual theories.

I- Introducción

En función de las temáticas de investigación delimitadas al interior de la clínica con niños y adolescentes, y de los ejes que la atraviesan, se hace necesario presentar y reinterrogar los fundamentos teóricos freudianos, así como introducir y articular la propuesta conceptual que aporta Piera Aulagnier, a fin de dar cuenta de las coordenadas, que en los tiempos de la constitución psíquica, conducen a la configuración de la autonomía de pensamiento.

Asimismo, como consecuencia de emplazar al Proyecto de Investigación en una perspectiva teórico - clínica se retomará el Caso Fritz de Melanie Klein, publicado en *El desarrollo de un niño de 1921*, con el objetivo de circunscribir aquellas coordenadas que permitan profundizar sobre las nociones conceptuales desde el singular basamento que introduce el campo de la clínica.

II- El caso Fritz

Fritz, de cinco años de edad, es en realidad Erich, hijo menor de Melanie Klein. El pequeño es presentado por la autora, como el hijo de un matrimonio cercano a su confianza. Dicha situación, refiere, habría posibilitado la observación del niño sin restricciones. En función de lo expresado entonces por Klein, el trabajo presentado correspondería a un caso de exploración por medio del estudio directo de un niño. No se trata exactamente de un análisis sino de un caso de educación basado en nociones analíticas. En la segunda parte de su presentación propone considerar su trabajo como observaciones, con interpretaciones sólo ocasionales. Melanie Klein sostiene que prefiere no

utilizar la expresión tratamiento sino describirlo como un caso de “crianza con rasgos analíticos”, donde la instrucción dada, es acorde al grado de madurez del niño, es decir, la información sexual quedará sometida a la exigencia de su deseo de saber, que tendrá una influencia decisiva sobre el desarrollo intelectual del pequeño.

El caso Fritz, remite tanto al origen de la práctica clínica de Melanie Klein como al comienzo de la práctica clínica con niños. En torno al vínculo, inicialmente establecido con la vertiente educativa, la autora expresa en una Nota a pie de página de 1947, “Las conclusiones educacionales incluidas en este artículo están necesariamente en relación con mis conocimientos psicoanalíticos en aquel entonces. Ya que en los siguientes capítulos no incluí sugerencias sobre educación, no se ve en este volumen el desarrollo de mis ideas sobre educación, como, según creo, se ve el desarrollo de mis conclusiones psicoanalíticas. Valdría la pena entonces mencionar que, si fuera yo a presentar actualmente sugerencias para la educación, formularía considerables ampliaciones y también restricciones a las ideas presentadas en este artículo.”¹ Es entonces sostenida en los lineamientos teóricos propuestos por Freud, que Melanie Klein, retoma su conceptualización, haciéndola trabajar y la aplica al espacio clínico. Con el caso Fritz, la autora se ocupa de las nociones conceptuales freudianas y el marco teórico seleccionado, en su aplicación, es constatado en la observación.

Tal como lo plantea Pontalis, el interrogante que guía a Melanie Klein en su investigación es ¿qué traba al niño?, su preocupación son las inhibiciones del mismo. Siguiendo la segunda parte de la observación, ella presenta su convicción de que la curiosidad sexual reprimida es uno de los principales factores que producen “cambios mentales” en los niños.

La observación que constituye el primero de los Ensayos de Psicoanálisis de Melanie Klein, supone dos tiempos y dos títulos: en 1919 escribe La influencia del esclarecimiento sexual y la disminución de la autoridad sobre el desarrollo intelectual de los niños, que presentara en la Sociedad Psicoanalítica Húngara. La segunda parte, escrita dos años más tarde y presentada en la Sociedad Psicoanalítica de Berlín se llama: La resistencia del niño al esclarecimiento sexual. Estos títulos son sumamente significativos según lo

¹ Klein, Melanie. *La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado*. Tomo II. Obras completas. Buenos Aires. 1996. Editorial Paidós. Página 65.

analizado por Pontalis, dado que dan cuenta de los intereses y objetivos que presenta la autora. En un principio transmitir a padres y educadores la importancia de responder a las preguntas formuladas por los niños sin anticiparlas, el niño sería portador de una curiosidad espontánea, natural, sin represión. En un segundo tiempo la resistencia aparece en el niño, Melanie Klein ya no supone la represión definida del modo más exterior, como producto de la presión social que afecta su poder intelectual y su creatividad, sino que la ubica como mecanismo de defensa

Fritz es presentado como un niño de desarrollo mental normal pero lento, con cierto retardo en la adquisición del lenguaje y con una dificultad en adquirir las nociones de tiempo y de intercambio. Melanie Klein menciona también un sentimiento de omnipotencia y una memoria notable.

En el recorte realizado sobre el caso, se pueden aislar ciertos ejes que funcionan como indicadores clínicos que dan cuenta de la modalidad de funcionamiento del psiquismo, así como permiten establecer las líneas rectoras que posibilitan inferir algunas de las hipótesis centrales que estructuran el texto de Klein y que en su recorrido, constituyen una versión en torno a los orígenes de la autonomía de pensamiento.

A continuación se presentan algunas de las coordenadas clínicas que configuran el texto kleiniano:

Omnipotencia del pensamiento propio y de su ambiente.

Preguntas sobre el nacimiento.

“¿Dónde estaba yo antes de nacer?”

“¿Cómo se hace una persona?”

Pruebas sobre la existencia del Conejo de Pascua, de los Ángeles, de Papá Noel, de la Cigüeña.

Aspecto que introduce el trabajo de constitución del par ficción-realidad, abriendo espacio al lugar que allí ocupa la mentira.

“¿Mamá como viniste al mundo?”

¿Quién está dentro de la madre para darle de comer al chico?

“¿Cuánto tiempo tarda en venir un nuevo día?”

“¿Ayer es lo que ha sido, hoy es lo que es, mañana es lo que vendrá?”

Se infiere de esta manera, la modalidad de instalación del eje de la temporalidad en su vínculo con el establecimiento del orden de la causalidad, que se ajustará a la legalidad que rige al conjunto.

Conversación mantenida con ambos padres sobre la existencia de Dios.

Aquí confluyen las preguntas realizadas por Fritz y las respuestas diferenciales dadas por sus padres; elaboración de preguntas y respuestas (que giran sobre la temática ligada al origen) que funcionan configurando un efecto de bisagra respecto de la posición del niño ante su trabajo de interrogación e investigación, así como respecto del posicionamiento de éste frente a la pareja parental.

A la edad de cuatro años y nueve meses se presentaron entonces preguntas concernientes al nacimiento, luego sobre la existencia de Dios y sobre la existencia en general. El niño pregunta, tal como lo llama Pontalis. Melanie Klein menciona la presencia de tres períodos en su desarrollo mental: el anterior a las preguntas sobre el nacimiento, el segundo período comenzando con estos interrogantes y terminando con la elaboración de la idea de la deidad y el tercero en el que la necesidad de hacer preguntas tomó un camino diferente. Le interesa penetrar en las profundidades, dice Melanie Klein, el niño investiga sobre las diferencias sexuales. La curiosidad inconsciente en relación a la participación del padre en el nacimiento del niño, es ubicada por la autora, como responsable de la intensidad y profundidad de su búsqueda.

III- Los Fundamentos Freudianos

La indagación sostenida durante el desarrollo de la observación se funda en la concepción teórica freudiana, que toma como ejes centrales las nociones conceptuales ligadas a la sexualidad infantil. De tal modo, el Segundo ensayo de los Tres ensayos de teoría sexual, de 1905, deviene en organizador del trabajo de Klein realizado con Fritz. En el texto, se evidencia que Melanie Klein sigue minuciosamente el desarrollo freudiano respecto de la sexualidad infantil y el estatuto de la pulsión de saber.

En dicho artículo Freud introduce el término pulsión, conceptualizándolo en relación a la sexualidad humana. Plantea que un estudio exhaustivo de las manifestaciones sexuales de la infancia permite descubrir los caracteres

esenciales de la pulsión sexual. En este texto Freud da cuenta de la fuente, el objeto y el fin de la pulsión mostrando cómo el objeto es contingente y los fines múltiples, parciales. Plantea el carácter de ley que posee la existencia de una pulsión sexual en la infancia.

En 1915 Freud sostiene que en el primer florecimiento de la vida sexual del niño, entre los tres y los cinco años, se inicia la actividad que se adscribe a la pulsión de saber, la pulsión epistemofílica, que trabaja con dos tipos de pulsiones parciales: la pulsión de ver y una manera sublimada de la pulsión de apoderamiento, de dominio.

En su desarrollo conceptual traza como la pulsión de saber conduce la tarea de investigación del niño, es decir, como la pulsión de saber lleva al pequeño a investigar y refiere consecuentemente, la vinculación con la constitución de las teorías sexuales infantiles. La pulsión de saber entonces, motoriza y sostiene la tarea de investigación que conducirá a la constitución de la autonomía de pensamiento.

Son intereses prácticos los que ponen en marcha la actividad investigativa. Como plantea Freud en el artículo "Sobre las teorías sexuales infantiles" de 1908, el esfuerzo de saber se despierta propiciado por el riesgo experimentado o temido de la llegada de un hermano, que lo obligará a compartir tanto la atención y el afecto de sus padres como todo otro bien preciado. Esta situación agudiza su capacidad de pensar. El autor analiza este tema también en el texto "El esclarecimiento sexual del niño" de 1907, asegurando que el interés intelectual del niño por los orígenes de la vida, se manifiesta muy tempranamente. El primer problema que lo ocupa es el enigma ¿De dónde vienen los niños?

Freud enuncia las teorías sexuales infantiles a partir de su formulación de la pulsión epistemofílica. Esta actividad pulsional lleva al niño a trabajar a nivel consciente con teorías que le puedan explicar el enigma que la Esfinge de Tebas planteó a Edipo (por qué la diferencia sexual y por qué sexuado). Freud le otorga un valor de articulador a la teoría sexual infantil para hacer frente a la angustia de castración, la posibilidad de aceptar la dualidad fálico - castrado. Plantea que la investigación sexual de la primera infancia es siempre solitaria, supone un primer paso hacia la autonomía del niño y un extrañamiento respecto de los adultos de su entorno, que significaban para él la fuente del saber, que hasta ese momento habían gozado de su confianza. Freud sostiene

que las respuestas habituales que dan los adultos frente a la curiosidad sexual del niño, que suponen un engaño o una evasión, lo decepcionan, a partir de este momento comienza a desconfiar de sus padres. Como lo plantea Pontalis, la respuesta parental queda en falta, el conocimiento otorgado por el adulto entra en cuestionamiento. La teoría sexual infantil resulta ser más eficaz que el saber desplegado por los adultos y las construcciones intelectuales que de ello resulta. La pulsión de saber enlaza indisolublemente la fuerza del deseo y la actividad de pensamiento.

Fritz fue instruido en la realidad de los procesos sexuales, conocimientos que fueron integrados por el niño, poniendo fin por ejemplo a las preguntas estereotipadas. No obstante él sigue sosteniendo la creencia en que los niños crecen en el estómago de la madre. Melanie Klein plantea que en Fritz el estómago tenía una significación particular. A esta concepción el pequeño se aferra a pesar de la información recibida y de las repetidas correcciones realizadas.

Pontalis, haciendo referencia a este aspecto de la observación, sostiene enfáticamente que es el fantasma el que se opone a la “inyección” del saber adulto. Esta creencia, dice el autor, da cuenta de la repugnancia del niño a asimilar el papel desempeñado por el padre: la construcción fantasmática se inserta en el Edipo y es su modo de articulación.

IV- La actividad investigativa desde Piera Aulagnier

Piera Aulagnier desde el sostén dado por una línea filiatoria teórico-clínica heredada de Freud, en el encuentro con la psicosis, produce su trabajo de pensamiento, permitiendo el avance de la tarea investigativa y del espacio clínico; es desde allí, que propone a la actividad de pensamiento en términos de conquista del yo, conquista que no está asegurada desde el origen. Introduce a la actividad de pensamiento desde el vínculo con la creación, desde el placer que guarda en su interior y constituye (en tanto no se ajusta a la repetición de lo ya pensado por otro) la prueba de la autonomía del yo. La serie de preguntas presentadas en los capítulos VII y VIII de *El sentido perdido*, se constituyen en prueba de ello,

“¿Cómo se pasa de un yo hablado a un yo hablo?”

“¿Cómo se opera la renuncia al saber todo del otro?”

“¿Cómo se logra la autonomía de pensamiento?”

Autorizarse a pensar lo que el Otro no piensa, es condición necesaria para la autonomía del yo. Esto presupone renunciar a la ilusión de encontrar en la realidad un Otro que garantice lo verdadero y lo falso. El descubrimiento de que el discurso puede ser portador de verdad o de mentira, dudar de lo oído, siguiendo a Piera Aulagnier, es para el niño tan fundamental como el descubrimiento de la diferencia de sexos, de la mortalidad o de los límites del deseo. Este cuestionamiento y esta duda sólo son posibles para el niño si el discurso del portavoz los acepta, no instituyéndose como ley, reconociendo por lo tanto la existencia de un referente que ningún sujeto singular puede encarnar. Se constituye así el primer golpe contra la omnipotencia parental.

Como se planteara anteriormente, Freud demostró el papel central que ocupa el descubrimiento de la mentira en la construcción del pensamiento autónomo del niño. Engaño parental ligado a su pregunta sobre el origen. Tal reconocimiento lo conduce a descubrirse capaz de mentir. La propia posibilidad de mentir junto al desengaño que supone descubrir que el Otro puede creer el enunciado mentiroso, es decisivo en relación al trabajo de la duda inherente al registro del yo. Es condición, frente a esto, que el otro materno viva con gratificación y acepte no saber siempre lo que piensa y que por ende, permita el placer solitario de pensar (función del secreto). El secreto en la tarea investigativa, plantea Freud, es prueba de la capacidad de pensar, e implica la lucha por el reconocimiento de la autonomía. El pensar se constituye en una conquista del yo y supone una prima de placer, por la prueba de no ser la repetición de lo ya pensado por el otro.

Freud sostiene entonces, que del “apetito de saber” de los niños es prueba el “placer por preguntar”. Las preguntas construidas, tendientes a averiguar de dónde vienen los niños y el consecuente cuestionamiento frente a la respuesta obtenida, es el “primer intento de autonomía intelectual”, dice el autor, que será clausurado por la operatoria de la represión secundaria. Frente al cuerpo conceptual propuesto por Freud, Melanie Klein, ofrece su clínica. Es desde este marco en que la autora se encuentra, piensa y presenta a Fritz.

V- Reflexiones finales

Se ha seguido a lo largo de este trabajo, la orientación dada por Freud en la investigación psicoanalítica con niños y adolescentes. Se trabajó el caso Fritz presentado por Melanie Klein y retomado por Pontalis, quien brinda un análisis sumamente interesante tanto de los fines investigativos seguidos por la autora, como del trabajo psíquico del que da cuenta el niño.

Klein transmite a través de la presentación del caso Fritz, un modelo de acceso a la observación, la observación sobre el trabajo de pensamiento y la actividad lúdica de un niño. Esta autora sigue minuciosamente y da cuenta de la evolución de las preguntas del pequeño, en su contenido y en su modo, mostrando la existencia en el trabajo de pensamiento del niño, de cuestiones teóricas trabajadas por Freud. El caso Fritz viene a corroborar la teoría freudiana de la sexualidad infantil.

Se ha revisado conceptualmente, a partir del caso clínico, cómo se presenta la pulsión epistemofílica motorizando la actividad investigativa del niño en torno a los aspectos de la sexualidad, a los enigmas de la vida sexual. Las teorías sexuales infantiles, que responden a las preguntas suscitadas en este trabajo en el que se embarca el pequeño, son organizadores activos irreductibles a las pulsiones parciales, dan cuenta de la autonomía del pensamiento, conquista del yo.

En la construcción del pensamiento autónomo del niño, Melanie Klein, trabajando la propuesta freudiana, muestra que la noción de mentira, el desconfiar de sus padres, el desengaño que supone descubrir que el Otro puede creer el enunciado mentiroso, es decisivo en cuanto a la instalación de la duda, caída de la omnipotencia a partir de la que se despliega un importante desarrollo del sentido de la realidad.

Recibido: Junio de 2014

Aceptado: Julio de 2014

Referencias bibliográficas

Aulagnier, P. (1980). *El sentido perdido*. Buenos Aires: Editorial Trieb.

Freud, S. (1989). Tres ensayos de teoría sexual. En S. Freud, *Obras completas* (Tomo 7, pp. 109-224). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original de 1905).

Freud, S. (1988). El esclarecimiento sexual del niño. En S. Freud, *Obras completas* (Tomo 9, pp. 111- 122). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original de 1907).

Freud, S. (1988). Sobre las teorías sexuales infantiles. En S. Freud, *Obras completas* (Tomo 9, pp. 183-202). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original de 1908).

Freud, S. (1988). La novela familiar de los neuróticos. En S. Freud, *Obras completas* (Tomo 9, pp. 213-220). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original de 1908).

Klein, M. (1996). El desarrollo de un niño. En M. Klein, *Obras completas* (Tomo 1, pp. 15-65). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original de 1921).

Klein, M. (1996). Simposium sobre análisis infantil. En M. Klein, *Obras completas* (Tomo 1, pp. 148-177). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original de 1927).

Klein, M. (1996). La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado. En M. Klein, *Obras completas* (Tomo 2, pp. 129-146). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original de 1955).

Pontalis, J. (1978). *Entre el sueño y el dolor*. Buenos Aires: Sudamericana.